



Laura López Viera

Destino

DESTINO



LAURA LÓPEZ VIERA

(2016)

© del Texto y Edición: Laura López Viera

© del Diseño Portada: Laura López Viera

© Maquetación: Laura López Viera

Bubok Publishing S.L., 2016

1 Edición: Febrero 2016

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A mis profesores y profesoras del máster de mediación familiar y sociocomunitaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

A mi familia nuclear, la extensa, y a la que se elige: mis amigos .

Y por último, y no por ello menos importante a Álvaro.

Índice

Capítulo 1. Primera vez

Capítulo 2. No puedo más

Capítulo 3. La Llamada

Capítulo 4. Tenemos que hablar

Capítulo 5. Insomnio

Capítulo 6. ¿Diga?

Capítulo 7. Martes

Capítulo 8. Arropamiento

Capítulo 9. Kya

Capítulo 10. Definiendo el problema

Capítulo 11. No

Capítulo 12. Autoconcepto

Capítulo 13. ¿Kya?

Capítulo 14. Desapego

Sobre la autora

Capítulo 1

Primera vez

-Eh...Hola..no sé...no sé si es aquí dónde debo llamar. Ni siquiera sé exactamente si pueden ayudarme pero estoy perdido. Tengo...tengo todas las tardes libres y mi pareja también por lo que pediría que desde que tengan un momento libre puedan incluirnos. Esto es muy duro...espero...bueno, espero noticias. Grac... -Si desea responder a este mensaje con una llamada pulse asterisco-

-¡Ay, qué nervios! -Pensó Kya mientras colgaba apresuradamente el teléfono-.

Justo en ese momento fue cuando reparó en que esa sería su primera vez, quizás la que más iba a aprender y la que más le iba a doler, como todas las primeras veces. ¿Qué se supone que tengo que hacer? -se preguntaba una y otra vez- ¡Tantas clases teóricas y jamás nos dijeron como manejar estos nervios! -esbozó mientras despejaba su rostro de su larga melena contemplando atentamente cada recoveco de su reciente despacho-

-¡Hola Kya! -dijo Ruth sonriendo mientras abría lentamente la puerta del despacho.

-Hola Ruth...¿ya te has enterado de la noticia? -preguntó resignada.

-¡Vamos Kya! Todos hemos pasado por ahí, ya sabes como es el procedimiento. Lo has escenificado con tus compañeros de clase durante todo el curso del máster ¡Lo harás genial! No tengo la menor duda de ello.

-Ya...bueno-respondió dubitativa-. Pero no es lo mismo. ¿Has escuchado el mensaje? Se le nota muy afectado. Puede que ni siquiera se encuentren en desescalada. Capaz...capaz que están envueltos en tal confusión emocional que no sean capaces de escucharse.

-Bueno, quizás tengas razón, ya lo comprobarás en la acogida-dijo riendo Ruth mientras salía del despacho.

-¿Y no puedo comediar contigo? -gritó Kya para que llegase a oídos de Ruth.

-¡Nooo! -eso le hará crecer profesionalmente- pensaba Ruth.

Kya se levantó y comenzó a gesticular en voz baja las frases hipotéticas que le diría al señor de la llamada. Estaba tan bloqueada que se tropezó con la papelera que andaba al lado de la mesa.

-¿Qué pasó? -dijo Ruth al otro lado del pasillo.

-Na...nada nada -contestó Kya mientras se agachaba a recoger los papeles del suelo. Buenas tardes mi nombre es Kya ¿qué tal? -repetía mecánicamente- ¿qué tal? No puedo preguntar qué tal a una persona que se encuentra mal -se decía corrigiéndose a sí misma- ¡Hola! -no, en realidad es contraproducente denotar tanta energía en tan solo la bienvenida- decía mientras se volvía a sentar en la silla- Buenas tardes, le llamo del servicio de mediación tras escuchar su mensaje, mi nombre es Kya -argumentaba mientras movía las manos al unísono de cada palabra- ¡buf...creo...que me voy a dejar llevar! -dijo resoplando mientras tecleaba el número de teléfono al que pertenecía el mensaje de voz.

-¿Si? -dijo una voz femenina

-Buenas tardes, hemos recibido una llamada desde este número de teléfono -manifestó aterrorizada

-No sé de qué me habla ¿usted es? -dijo tajante

-Soy Kya, del servicio de mediación. Llamaré en otra ocasión, disculpe

-Yo no he llamado a ningún servicio de nada. Probablemente habrá sido mi...marido. -contestó alterada- Llame luego que él no ha llegado a casa...como siempre, tengo que esperarle.

-De acuerdo, sin problema alguno, llamaré en otra ocasión. Muchas gracias -un nudo en la garganta le inundó por completo mientras colgaba el teléfono-. Creo que acabo de cometer un error muy grande.

-pensaba mientras se mordía los labios para contener derramar la lágrima que deseaba salir-

-Kya voy un momento a por caf...¿Kya? -preguntó Ruth con los ojos como platos.

-No sirvo para esto Ruth -la lágrima ganó a Kya- no sé como hacerlo. Acabo de hablar con la esposa en vez de con el señor del mensaje de voz. Y aparentemente ella no sabía nada del servicio. Acabo de meterles en un lío tremendo. Me dijo que llamase luego pero no me atrevo. Es como si no hubiese respetado la privacidad del señor que llamó.

-Kya -dijo suspirando Ruth-. Tranquila cariño, llama luego, podrás solucionarlo. Tarde o temprano ese señor le tenía que comentar a su esposa que ha llamado al servicio. Puede que simplemente hayas agilizado ese proceso que tal vez haya querido posponer por no saber como afrontarlo. Tranquila, luego me siento a tu lado cuando descuelgues ese teléfono y si necesitas ayuda me haces señas y te voy indicando ¿sí?

-De acuerdo -dijo Kya secándose las lágrimas.

-Pero ahora ¿qué te parece si cogemos un poco de fresquito? Vamos a la cafetería de aquí al lado y en media horita seguimos.

-Vale, vamos -contestó intentando relajarse

No pasaron ni cinco minutos cuando el teléfono del despacho volvió a sonar, otra vez, se trataba del enigmático señor. Pero éste, no insistió. Tan solo una llamada fue suficiente para que esa noche Kya no pudiese pegar ojo. Las casualidades suelen tener una vocal equivocada, materializándose con un trasfondo de causalidades que Kya no llegó a determinar en ese momento, maldiciendo su mala suerte, odiando a su karma...y sobretodo detestando aquel momento en que se matriculó en este máster del que ahora pende su desahogo económico pero estrellado progreso profesional. Lo que no se imaginó es que los puntos de conexión de los sucesos, solamente los podemos unir con el paso del tiempo, cuando haciendo la vista atrás, entendemos de repente de encajar todos los porqués que se habían quedado descolgados por el camino.

Capítulo 2

No puedo más

-Buenos días amor -dijo Izan al abrir los ojos tras despertar

-Buenos días guapo -contestó Victoria con una leve sonrisa

-¿Qué tal has dormido? -dijo Izan entre bostezos

-Bueno...

-¿Sigues descansando a ratos?

-Sí

-¿Qué crees que puede ser? A lo mejor son mis ronquidos.

-Si fuese eso...igual no hubiese podido dormir durante estos últimos catorce años de mi vida-respondió en tono sarcástico Victoria

-Cierto, cierto -contestó sonriendo- Hoy es sábado así que me toca hacer el desayuno

-Oh my god! Que predispuesto te has levantado hoy

-¿Acaso lo dudas señorita? -dijo acercándose a su cuello- Pero a quien voy a desayunar es a ti.

-¡Tranquilo hombretón! Que aún tengo las legañas puestas -dijo entre carcajadas mientras le besaba intermitentemente.

-Bueno, otra vez será -dijo levantándose resignado de la cama- ¿Café o colacao?

-Cafeé -gritó Victoria

Mientras Izan se dirigía a la cocina, pensó en la última vez que se tocaron y cree recordar que hace ya más de un mes. No entendía que podía ser, mientras miraba su reflejo que da contra el horno de la cocina -quizás eran esos kilos de más que ha cogido- pensó- seguidamente sus pensamientos fueron interrumpidos cuando la cafetera mandó señales de su emergente salida.

-¿Te lo llevo a la cama cariño? -gritó hacia la habitación dónde se encontraba Victoria

-Sí, porfa.

-Voy -dijo mientras se dirigía a la habitación, y justo en la esquina de la cama fue cuando Izan tropezó y derramó los dos cafés por completo en el piso. ¡mierda! ¡pero qué me pasa! -grito enfurecido

-¡Izan! ¿estás tonto? Es que últimamente no das pié con bola. -dijo Victoria entre chillidos

-¿Pero por qué te pones de esa forma? Encima que te hago el desayuno... -gritó Izan

-Yo no te pedí que lo hicieras, no me cargues responsabilidades.

-Pero podrías ser más considerada -dijo Izan mientras salía de la habitación a por la fregona.

No puedo más con él. No me puedo más con él. No-pue-do-más-con-él -se repetía mentalmente Victoria.

No puedo más con ella. No puedo más con ella. No-pue-do-más-con-ella- se repetía mentalmente Izan.

-¿Dónde está la fregona Victoria? -gritó desde el otro lado de la casa

-¡Búscala! ¡A mi que me cuentas! -refunfuñó

-¿Ah sí? -dijo en tono desafiante Izan mientras se acerca a la habitación en busca de cualquier pantalón y camiseta que encontrara a la vista.

-¿Qué haces? ¿Y no vas a limpiar el destrozo que acabas de causar?

-Cuando te dirijas hacia mí con respeto podremos hablar -dijo tajante mientras bajaba la escalera dirección a la calle justo antes de dar un portazo.

Victoria rompió a llorar, notaba que cada día perdía a Izan un poco más. Cierto es, que no siempre han sabido tratarse del todo bien y que ambos son tan impulsivos que las discusiones son el pan de cada día en los últimos años -pensaba- pero desde hacía unos meses los conflictos iban en aumento.

Esa situación le produjo tal desaliento a Victoria que terminó por quedarse todo el resto de la mañana en la cama envuelta por el edredón, como si quisiese aplacar el peso de las mantas en su cuerpo para calmar la presión emocional que notaba en sí misma.

Capítulo 3

La llamada

-Ruth, no me lo puedo creer. En lo que fuimos a por el café recibí otra llamada. Seguramente es él.

-Venga ya, no puede ser -dijo incrédula

-Estoy aterrada, no puedo descolgar ese teléfono y saber que me va a cantar las cuarenta. No tengo todavía ningún filtro para esa supuesta barrera profesional -dijo alarmada- ¡Es que no sé ni qué decir! ¡Me van a notar que no tengo ni idea de cómo mediar! ¿Y si a lo mejor tienen una pelea matrimonial tonta y yo enredo más la situación? ¿Y si descubren que ellos son mis primeros mediadores? ¡Es que no quiero ni pensarlo!

-Kya...Kya... -dijo Ruth intentando calmar su discurso- Nadie nace sabiendo, y probablemente en la fase de acogida descubrirás que están deseando contar con tu colaboración. Se encuentran desbordados y no serás su cabeza de turco, ellos te verán como su última opción antes de pasar por los juzgados.

-¡Pues que vayan a separarse! ¡Así me libro!-dijo enojada

-No digas eso. Sabes...que en algún momento tendrías que enfrentarte a esta situación. Y además, bastante estamos machacados los mediadores como para que dentro del gremio nos pongamos a desprestigiarnos con tan poca valía ¿no? -dijo Ruth seriamente

-Ya, tienes razón. -dijo Kya avergonzada- Bueno, me voy a armar de valor, voy a contar hasta diez y voy a llamar. Venga ¡voy a hacerlo! -se intentaba convencer a sí misma- Entre antes lo haga, antes me quito esta sensación de incertidumbre que llevo encima -dijo descolgando el teléfono.

-¡A por ello! -reforzaba Ruth convencida

-No lo coge -dijo incrédula-. Esto parece el juego del ratón y el gato. Voy a dejarle un mensaje de voz -dijo antes de que el buzón se activara-. Buenas tardes, le llamo del servicio de mediación, en cuanto pueda, vuélvanos a llamar en horario de 16.00h a 20.00h preguntando por la mediadora Kya Sanz, muchas gracias -dijo entonando grave y firmemente mientras colgaba.

-Bien hecho -agregó Ruth

-¿Te has fijado que voz más grave tengo cuando estoy nerviosa? Van a pensar que tengo más de cuarenta o que Sabina me ha poseído.

-Ya claro -dijo Ruth entre risas. Luego cuando vean esa cara de niña no se lo creerán.

-Bueno, ya voy para 26, tan niña ya no soy -dijo en tono burlesco Kya

-¿Perdona? ¿Me estás insinuando que yo soy mayor? -dijo Ruth forzando tono de indignación

-¿Yo? ¡Jamás diría eso de ti! -dijo sarcásticamente Kya mientras ambas reían.

Esa tarde, terminaron de informatizar un informe de la última sesión que habían tenido a lo largo de esa semana. Ambas pertenecían al grupo reflexivo, comparten la pasión de analizar la visualización de las sesiones tras la otra habitación anexa a la sala de la mediación. Les gustaba especialmente ver los vídeos y reproducirlos en cámara lenta, así iban captando el lenguaje no verbal y la interpretación de las microexpresiones de los mediados. Era realmente interesante descubrir los resbalones gestuales, aquellas situaciones en las que los mediados transmitían un mensaje incongruente a nivel verbal frente al no verbal. Casi siempre se repetía el mismo patrón, decían que sí mientras negaban con la cabeza...

Y mañana, sería otro día.

Capítulo 4

Tenemos que hablar

Izan entró a casa tras pasar el día dando vueltas sin cesar con tal de no cruzarse con Victoria, pero no quedaba otra si quería descansar y volver a trabajar al día siguiente sin ojeras. -Hola-dijo seriamente-

-Hola. -contestó Victoria

-¿Qué tal? -se esforzó en preguntar Izan

-Bien.

-¿Solo bien?

-Sí, solo bien.

-¿Quieres hablar? -dijo arrepentido Izan

-¿De qué? ¿De que lo nuestro va en picado? -dijo apresuradamente Victoria como si justo al pronunciarlo se estuviese arrepintiendo de decirlo.

-¿Así que crees que lo nuestro ya es historia, no? -dijo descolocado Izan

-¿Acaso soy la única que se ha dado cuenta? -dijo para salir del paso

-Victoria, no sé que nos pasa. Yo te quiero y no te quiero perder, pero has cambiado.

-Tú también has cambiado Izan -dijo con un nudo en la garganta.

-¿Ya no me quieres, no? -dijo como si quisiese a gritos escuchar que si que le seguía queriendo

-No es eso...

-¿“No es eso“ es la nueva forma de evadir una respuesta que solo tiene dos malditas posibilidades de contestar? -dijo elevando la voz.

-Izan, no me lo pongas más difícil. Claro que te quiero -dijo sincerándose Victoria- pero ya lo nuestro no va en buen puerto. No entiendo qué nos ha podido suceder pero ya no estamos en la misma dirección.

-¿Y cómo hacemos para unirnos de nuevo Victoria? -dijo preocupado- no te quiero perder.

-Yo tampoco quiero perderte, mi amor. Mejor lo hablamos otro día que ya es tarde -dijo para evitar que la conversación fuese a más.

-Bueno, mañana será otro día -dijo Izan mientras se quitaba la ropa

-Sí, mañana será otro día. Que descanses.

Izan no pudo dormir, a pesar que le relajaba la respiración de Victoria. Lo único que le aliviaba en ese momento es que ella si que pudiese descansar tras varias semanas de insomnio, así que cogió su móvil y buscó en foros de internet psicólogos familiares. Rebuscó hasta que encontró un servicio de mediación. No conocía exactamente que era eso de la mediación, y aunque eran las dos de la madrugada, fue a la cocina dónde tenían el teléfono fijo en casa, y dejó un mensaje de voz...

-Eh...Hola..no sé...no sé si es aquí dónde debo llamar. Ni siquiera sé exactamente si pueden ayudarme pero estoy perdido. Tengo...tengo todas las tardes libres y mi pareja también por lo que pediría que desde que tengan un momento libre puedan incluirnos. Esto es muy duro...espero...bueno, espero noticias. Grac -colgó apresuradamente- no sé si estoy haciendo bien -pensó en voz alta-

Capítulo 5

Insomnio

-Una, dos, tres ovejitas -pensaba Kya- menuda chorrada lo de las ovejas, no entiendo quien puede dormirse pensando en ellas, a mi me recuerda al campo, a los prados, a Heidi, a la hierba, a la lluvia, y así, podría desencadenar en una historia con una trama potente con tal de no pegar ojo. ¿Cómo será la pareja de mediados? -se imaginaba- quizás sean jóvenes y así no hay existiría tanta distinción de edad. No me verían tan infantil, tan frágil, tan niña...

Kya descansó durante la noche por intervalos, desde que recordaba la tarea pendiente que debía afrontar al día siguiente se le cortaba el sueño de repente. Solamente le relajó un Whatsapp que recibió de Sergio. Así le fue la noche, hora tras hora, hasta que el despertador a las 8.00 am martillaba sus oídos. No fue hasta el cuarto aplazamiento de la alarma cuando se incorporó tocando con sus pies el frío suelo de Marzo. -a por el día- resopló con voz de dormida, mientras dejaba atrás la cama, la cual no volvería a pisar hasta más de dieciséis horas. Cruzó los ocho pasos que necesitó para llegar a la cocina y prepararse un buen café. Cortadito largo y tibio -pensó-. Mientras se retorció intentando abrir la cafetera. ¡Le leche! -dijo alarmada mientras alejaba el cazo de la vitrocerámica-. ¡Eso me pasa por estar pensando en...en lo que no debía! -pensó-.

#

-¿Servicio de mediación? -dijo Victoria clavándole sus ojos verdes

-Sí -respondió Izan queriendo parecer contundente

-Entonces, crees que la solución está en ir a un psicólogo y ni siquiera me preguntas si estoy de acuerdo.

-manifestó alterada

-Victoria, he estado leyendo en internet y parece ser que se dedican a esto. Habrá, pasado por su despacho muchas parejas, muchas incluso como nosotros o puede que...peor. Ni somos los primeros ni seremos los últimos en acudir a un profesional que nos pueda ayudar a salir hacia adelante.

-¡No entiendes nada! No te estoy diciendo que me expliques de qué va el servicio. Lo que quiero que tengas en cuenta es que si esto es para ambos, al menos deberías haberme consultado y no enterarme porque llama la mediad.. mediado...¡lo que quiera que se llame esa profesión!

-¿Y qué esperabas! ¿Que te preguntase para escuchar negativas? ¡Me ibas a decir que no! -dijo excusándose

-¿Por qué iba a decir que no? ¡Es que acaso no crees que yo también quiero solucionar esta situación de una puta vez! -dijo Victoria entre sollozos.

-De acuerdo -manifestó Izan arrepentido- Quizás debería haberte consultado, pero fue arrebatado si te soy sincero. Llamé anoche, de madrugada. Dejé un mensaje de voz y estaba tan...tan confundido que fue la única salida que vi.

Victoria miró a los ojos de Izan y notó que su rostro enrojecía. -Izan... -dijo preocupada-

Victoria pocas veces le había visto llorar y sentía que en esa ocasión estaba al borde de ello.

-Bueno ¿y entonces? -dijo contenido

-Sí... bueno, iremos... -contestó Victoria en voz baja

Capítulo 6

¿Diga?

15.57 era la hora que marcaba el móvil de Kya cuando cruzaba la acera dirección al servicio de mediación. -Está Ruth- pensó calmada mientras observaba la ventana abierta de la segunda planta. Rebuscó las llaves que andaban en el fondo del bolso mientras pulsaba pause en el minuto 2.09 de la canción “People help the people“ que estaba hasta ese momento escuchando.

-¡Hola guapetona! -dijo Ruth sonriendo-

-¡Hola Ruuuth! -le contestó contenta-.

Ruth siempre le hacía sonreír, a pesar que tan solo se llevaban cuatro años de diferencia, admiraba su forma de ser. Era capaz de controlar cualquier situación, incluso en aquellas mediaciones que la paciencia se veía tentada a salir corriendo.

-¿Y esa carita pillina?

-¿Qué cara? -contestó Kya intentando disimular

-Ya nos conocemos un poco y esa sonrisilla tiene un motivo que empieza por “Ser“ y termina “gio“.

-¿Sergio? ¡Deja esas bobadas! -dijo entre risas

-Tú sabes que cuando quieras puedes contarme que me tienes muy intrigada

-Bueno, hay mucho trabajo -contestó sonrojada

-En marcha amiga, ya sabes que cuando antes lo afrontes antes lo asimilas.

-A ello voy -dijo Kya mientras acercaba el teléfono al filo de su mesa.

-¿Diga? -contestó una voz masculina

-Buenas tardes -pensó Kya Aliviada- le llamo del servicio de mediación

-Ah... sí -contestó preocupado.

-Hemos escuchado su mensaje ¿Me podría comentar el motivo por el que desea acudir al servicio de mediación? -dijo Kya mecánicamente

-Sí...bueno, mi mujer y yo llevamos juntos deciséis años, y conviviendo juntos unos catorce aproximadamente. Mi mujer tiene treinta y cuatro años y yo treinta y seis. Y generalmente nos ha ido bien, con nuestros más y nuestros menos, pero ahora, bueno ahora...-dijo Izan con un nudo en la garganta- estamos pasando una crisis.

-Ajá, entiendo -parafrasea, parafrasea, parafrasea pensó- Si te he entendido bien, llevan dieciséis años en una relación afectiva pero desde hace un tiempo, usted siente que están pasando por un momento complicado. -dijo Kya estrepitosamente

-Sí, exacto -dijo Izan calmado tras saber que la mediadora entendía su historia. -Mi mujer siempre ha sido de carácter fuerte y yo soy algo impulsivo y bueno en...en ocasiones nos ha traído dificultades pero siempre hemos sabido entendernos, hemos sido capaces de solucionar los problemas de la cotidianidad. Y ahora, no sabemos el motivo, pero estamos como el perro y el gato. La verdad, es que ambos queremos salir de este pozo.

-De acuerdo -tras unos segundos de silencio-, -eh...sí, disculpe, me podría indicar su nombre para dirigirme a usted mejor -dijo Kya gestualizando cada palabra como si doliese expulsarla

-Sí, disculpe. Soy Izan y mi mujer Victoria.

-Perfecto, gracias Izan -contestó armónicamente. -Según me ha contado, quizás en el servicio podamos ayudarlos -oh no, pensó Kya, no debería haber dicho eso-

-¡Cuanto me alegro! -dijo exaltado. -¿Cuándo podríamos ir?

-Un segundo voy a consultar la agenda -dijo Kya mientras miraba a Ruth

Ruth con señas le dijo que le citase para la semana que viene

-¿Hola? -dijo Izan

-Disculpa Izan, no encontraba la agenda ¿De la semana que viene, el martes a las 18.00 qué tal les vendría?

-Bien muy bien. Tenemos las tardes libres ¡Allí estaremos! -dijo emocionado

-De acuerdo ¿Usted contacta con Victoria?

-Sí, yo me encargo de comentárselo

-¡Por cierto! -Exclamó Kya. -Una última pregunta ¿Cómo conoció el servicio?

-Por internet -dijo Izan. -Busqué en google problemas de pareja y así consultando varias webs...di con el servicio.

-¡Ah, muy bien! ¡Gracias! Nos vemos el martes Izan, un cordial saludo -dijo Kya intentando ser profesional.

-Muchas gracias ehm...

-Kya, mi nombre es Kya -contestó sonriendo

-Kya -dijo Izan- Hasta luego.

Capítulo 7

Martes

-¿Quién era? -preguntó Victoria mientras se tumbaba el sofá

-Era la mediadora, se llama Kya -dijo Izan acercándose

-Ah -dijo con desgana

-¿Sigue adelante la propuesta, no? -dijo temeroso

-Sí, sí, qué le vamos a hacer -contestó resignada -¿Qué día nos dio la cita?

-El próximo martes

-¡Que tarde! -exclamó

-Bueno, será que vendrá mucha gente a la consulta -replicó Izan

#

-¡Qué horror! -exclamó Kya mirando a Ruth

-¡Para nada! Es tu primera vez Kya, no has dicho nada incorrecto, solamente te falta algo de soltura y eso se adquiere con la práctica.

-Me quieres demasiado creo yo -dijo sonriendo- Si te fijas, le pregunté cómo conoció al servicio casi al final de la conversación y encima ni me había presentado ¡No me quiero ni imaginar como será el día de la acogida! Menos mal que tengo varios días para preparármelo...

-Vas a poder Kya, además, el martes de la semana que viene estarán en un punto del conflicto menos álgido posiblemente y ya sabes que la acogida es más escuchar que aplicar las técnicas.

-Sí, así es. Mucho asentir, equilibrar poderes...

-¡Así es! ¿Has tomado café hoy? -dijo Ruth riendo

-¡Anda como eres! ¿Duermes por las noches con esos chutes de cafeína? -bromeaba Kya mientras salían del despacho.

Capítulo 8

Arropamiento

-¡Vamos Izan! Son las 17.30 -dijo Victoria apresurada mientras terminaba de hacerse una coleta

-¡Voy voy, estoy en ello! -contestó Izan abrochándose los botones de su camisa

-Te espero en el coche

-De acuerdo, voy enseguida

Mientras Victoria se dirigía al coche, Izan se quedó en casa mirándose al espejo...pensando en si realmente era buena idea la iniciativa que había tomado. No estaba seguro si quería escuchar lo que realmente le ocurría a Victoria. Quizás quería dejarle y no sabía como, tal vez simplemente era la visión de él la que manchaba la perspectiva de cómo andaba la relación. Sus pensamientos fueron interrumpidos al escuchar la bocina de su coche. Rápidamente, metió su móvil en el bolsillo y se dirigió hacia el coche.

-¿Tú conduces cariño? -le dijo Izan

-Sí, así no perdemos tiempo -dijo Victoria colocándose el cinturón de seguridad. -¿Dónde es la calle?

-Ni idea, voy a consultar en internet

-¿Con ese móvil? Que va lentísimo... -dijo alterada

-¡Tú también podrías haberlo mirado! -exclamó Izan

-Voy a aparcar aquí y vamos a mirarlo...dentro de siglo y medio salimos

Pasaron seis minutos, los suficientes para crear una tensión explosiva entre Izan y Victoria, causando que la entrada a la sala de la mediación fuese tardía.

-¡Por fin! Maldito servicio, más alejado no puede estar. -Dijo Izan a punto de perder la paciencia

-¿A qué timbre toco Izan?

-Ni idea, pulsa la segunda planta que es la que tiene la ventana abierta

-¿Si? -dijo una voz femenina

Ambos se miraron y Victoria le hizo señas a Izan para que hablase

-Buenas tardes somos Victoria e Izan -dijo Izan afinando la voz

-De acuerdo, pasen -pulsó Kya

-¿Y aquí no hay ascensor? Con esos tacones... -refunfuñaba Victoria

-Cariño, deberías vestir más cómoda eres guapa pongas lo que te pongas -dijo Izan para calmarle

-Mira aquí hay unos sillones ¿nos sentamos? -contestó aliviada

-Venga, va

Justo en ese momento abrió la puerta del despacho Kya y se armó de valor para comenzar con su primera mediación.

-Buenas tardes -dijo Kya sonriendo

-Hola, buenas tardes -dijo Izan a medio sentarse

-Buenas tardes -dijo Victoria sonriendo

-Mi nombre es Kya, y voy a ser vuestra mediadora -dijo suavemente mientras le estrechaba la mano a ambos- Para comenzar, me gustaría comentarles que en este servicio grabamos las sesiones, y aquí tengo la solicitud para la firma del consentimiento si están de acuerdo -dijo Kya aclarando cada palabra con pies de plomo.

-¿Grabación? ¿De nosotros? -dijo Izan con reticencia

-Eh.. sí, de las sesiones de mediación en general. Se lo pedimos a todos nuestros mediadores puesto que la grabación nos sirve para mejorar como mediadores y para futuros mediadores que se están formando en este momento. -explicó Kya dubitativa

-Bueno, a mi no me importa -dijo Victoria tratando de calmar la situación

-Eh... bueno, sí, de acuerdo -dijo Izan presionado por la situación

-Muy bien, gracias -dijo Kya con la sonrisa de Duschenne- aquí tienen los documentos de consentimiento, una firmita de ambos por aquí... Y cuando terminen, nos vamos a la sala de mediación.

Izan y Victoria se levantaron y se dirigieron hacia la sala, la cual no tenía pérdida pues, era la última a la izquierda según las indicaciones de la mediadora. Al llegar ambos se sentaron como si cada silla les perteneciese y al entrar, Kya, cerró la puerta como señal de esa confidencialidad -deben sentirse seguros, pensaba-

Mientras, en la sala anexa se encontraba Ruth como parte del equipo reflexivo visualizando todo lo que ocurriría en la sala de mediación. En su libreta apuntó: Mediación 316 -I & V.

-Bueno, Victoria... e Izan..., no sé si conocéis algo de la mediación y en qué consiste -dijo Kya con vitalidad.

-No mucho la verdad -se adelantó Victoria- fue Izan quien se interesó en este proceso, solamente sabemos que ayudan a la gente, es decir, a parejas como nosotros, me parece que sois como los abogados pero sin llegar a juicio -comentaba mientras miraba constantemente a Izan y a Kya intermitentemente buscando aprobación.

-Sí, opino lo mismo que Victoria, aunque no tengo del todo claro el proceso -reafirmó Izan

-Bien -dijo Kya buscando las palabras exactas para definir con exactitud su profesión- Es cierto que se suele asemejar a los juicios y a los abogados, no obstante, no todos los mediadores son abogados y viceversa. No tiene tanto que ver con un proceso judicial pero sí... pero sí -repitió dudando Kya mientras solamente pensaba en no hablar tanto y por fin acabar el discurso con unas tremendas ganas de salir corriendo- -Sí que influye que los acuerdos que aquí se obtengan pueden ser válidos tal y como lo realiza un jurista -aclaró estrepitosamente. La mediación es una forma de resolver los conflictos mediante la comunicación.

-Ah muy bien, ya entiendo -dijo Izan

-Sí, nos queda más claro -contestó Victoria sonriendo

-Antes de comenzar, me gustaría decirles algunos aspectos de la mediación que pueden ser relevantes a destacar. Por ejemplo, que el proceso es completamente confidencial y voluntario.

-Bueno, confidencial entre comillas ¿no? -interrumpió Izan

-¿A qué te referes Izan? -dijo un tanto nerviosa

-Me refiero a que estamos siendo grabados con esa cámara de ahí -dijo señalando con el pulgar hacia la cámara-

-Sí, cierto es que la grabación pertenecerá al servicio, pero los futuros mediadores y nuestro equipo de trabajo, firma un consentimiento que obliga a no decir ningún aspecto revelador ni de los casos ni de los mediados -contestó seriamente mientras Izan se retraía

-De acuerdo -dijo Izan tras darse cuenta de la fulminante mirada de Victoria

-Bien ¿Les parece si comenzamos con algunas preguntas para conocerles? -propuso Kya saltándose las normas de la mediación

-Sí, genial -contestó Victoria

-Ajá -reafirmó Izan

-¿Alguien quiere comenzar o vamos contestando en voz alta?

-En voz alta -dijeron al unísono

-Nombre completo y edad

-Izan Guillén Alonso, 36 años

-Victoria Hernández Prado, 34 años

-De acuerdo ¿nivel de estudios? -continuó Kya

-Diplomatura en Turismo -contestó Izan

-Licenciatura en Periodismo -replicó Victoria

-¡Perfecto! ¿Ocupación actual? -siguió Kya

-Trabajando...bueno, días sueltos en una cafetería en el aeropuerto -dijo Izan mientras se rascaba el cuello

-Buscando trabajo -dijo Victoria mientras cruzaba sus brazos. -Estoy desempleada desde hace siete meses. *-El más terrible de todos los sentimientos es el sentimiento de tener la esperanza muerta* -pensó Victoria recordando las palabras de García Lorca.

-Ya, entiendo, la verdad que estamos en una situación compleja -argumentó Kya mientras analizaba el lenguaje no verbal de sus mediados. -¿Hijos tenéis?

-No, aún no -contestó Izan sonriendo

-No -dijo seriamente Victoria mientras bajaba su mirada

Kya juraría que durante unos segundos Victoria estuvo contenida reprimiendo las ganas de llorar, pero su mente andaba tan confusa que prefirió continuar con la entrevista. -Ya estamos con la última pregunta ¿qué les ha traído aquí?

Ambos se miraron, como si quisieran delegar el uno al otro a que explicase qué ocurría. Pero no encontraban palabras para describir lo que sentían, ni siquiera tenían claro qué ocurría o qué había cambiado entre ellos. Tal vez el dolor les impedía identificarlo con claridad.

A Izan solo le rondaba esa maldita frase del taciturno Allan Poe que tan bien describía esa situación...una... situación: profunda e irremediable melancólica que cernía y lo invadía todo.

-Algo ocurre -atrevió a contar Izan -no sé...bueno, no sabemos -rectificó- que nos pasa pero últimamente estamos pasando una crisis, discutimos mucho.

-Sí, todos los días hay algo que nos remueve y nos desborda -contestó Victoria mientras su voz iba perdiendo potencia.

-Piensa algo, no llores ahora, controla la cara, deja de apretar los labios, parafrasea, parafrasea mientras piensas, mejor...mejor legitima -pensaba Kya- Entiendo, es un gesto de valentía lo que ustedes están haciendo en este momento -dijo confiada- ¿saben? Son una pareja que han decidido arreglar y mejorar la situación y eso es digno de admirar.

En ambos se produjo un alivio al escuchar las palabras de la mediadora, tan solo había que ver como fueron descruzando sus brazos.

-Gracias -contestó Victoria. -Yo...no estoy pasando buena época. Me encuentro en muchas ocasiones culpable.

Izan miró a Victoria sorprendidamente -¿Culpable por qué cariño?

-Porque tú estás cargando con todos los gastos y yo no puedo darte...

-¡No digas eso! -interrumpió Izan calmándola -sabes que hemos pasado temporadas así, que a veces trabajas tú y otras veces yo. Tenemos una vida en común, unos gastos en común, y mientras al menos uno de nosotros pueda pagar las facturas la economía no debería ser un problema.

-Me alegro que puedan sincerarse y contar lo que les ocurre -legitimó Kya. -Si he entendido bien, Izan, en este momento es quien aporta económicamente en casa y Victoria está buscando trabajo -dijo reformulando.

-Sí, así es -contestó Victoria -pero el motivo de por qué estamos aquí, es porque queremos mejorar nuestra convivencia

-¡Fantástico! -afirmó Kya. -¿Estás de acuerdo con lo que opina Victoria, Izan?

-Sí, totalmente. Es lo que ambos queremos.

-De acuerdo, entonces seguiremos viéndonos aquí en la sala de la mediación si ustedes siguen adelante con el proceso. En principio, para terminar hoy me firman por aquí -dijo Kya mientras les acercaba la ficha del registro de las sesiones.

-Aquí va -terminó de firman Izan

-Hecho -mientras le devolvía Victoria la ficha a Kya

-¿Qué tal les vendría vernos en dos semanas, el martes también a las 18.00h?

-A mi bien, siempre estoy libre -dijo Victoria resignada

-Creo que no trabajo ese día, así que bien también -aportó Izan

-Muy bien, aún así, les llamaremos unos días antes por si hay algún cambio y recordar la fecha próxima sesión. Una vez más, les felicito por seguir en el proceso y confiar en la mediación.

-Gracias a ti -dijo Izan

-Exacto, gracias a ti Kya -contestó Victoria

Salieron del servicio con un caminar despacio y relajado y justo al cerrar la puerta se escuchó a Ruth aplaudir

-¡Braaaavoooo! -dijo sonriendo efusivamente

-¡Aaaay dios! -dijo tapándose la boca Kya -mi primera sesión...

-¡Eso de que dicen que las primeras veces son horribles, contigo hacen una excepción! ¡Chapó! -contestó Ruth mientras se abrazaban

-Bueno, bueno...tampoco es para tanto. Hubo varias ocasiones las que me quedé en blanco ¡Totalmente bloqueada!

-¡Pero de todas supiste salir airosa!

-Venga, vamos a comentarlo ¿qué te llamó la atención de ellos? -dijo Kya entusiasmada

-Más que llamarme la atención, tengo algunas dudas que no pude ver hasta que llegaron a la sala de la mediación, por ejemplo ¿quién entró primero por el pasillo?

-Ehm...déjame que piense...entró primero Izan, aunque quien se sentó en la mesa con mayor decisión fue Victoria -recordaba Kya

-¡Eso es súper interesante! De alguna manera ambos demostraron que el llegar a la mesa de la mediación era una buen alternativa...ya sabes que ha ocurrido en otras parejas que una vez pisan el pasillo hacia la sala les surgen las dudas...como si se arrepintiesen de realmente adentrarte en el proceso -reflexionaba Ruth

-Tienes razón, y sobretodo me resultó extraño que aunque fue Izan quien llamó para pedir cita, era él mismo quien al principio estaba reticente a la grabación...Me atrevería a decir incluso que no se relajó hasta que Victoria se sinceró con lo que le ocurría -contestó Kya pensativa

-Sí, es cierto. Aún no lo sabemos y buscar explicaciones solo nos conduciría a prejuzgar, pero si tuviese que mojarme, diría que Izan llevaba un caparazón en el inicio de la acogida. Es como si le preocupase en exceso los resultados que hoy saldrían.

-Así es... ¿Y qué me dices de esos brazos cruzados de Izan?

-¡Y el bolso de Victoria! No lo soltó hasta que nombraste lo de “Entiendo, es un gesto de valentía lo que ustedes están haciendo en este momento“.

-¡Es verdad! -exclamó Kya- Es...es duro darnos cuenta de lo destrozados que vienen las personas al servicio. Y se multiplica esta visión desde que reparamos en el lenguaje no verbal ¡Paul Ekman es un maldito Dios! -dijo entre risas

-¡Lo es! -reafirmó Ruth riendo. -Otro aspecto que me llamó la atención fue el bloqueo emocional de Victoria, algo le removió al nombrar si tenían hijos ¿no?

-Yo también lo noté, fue extraño-replicó Kya

-Bueno, vamos a hacer las anotaciones del registro de la sesión que con mi memoria de pez me puedo olvidar de todas las sensaciones que tengo dentro

-¡Hecho! Vamos súper mediadora -dijo Ruth rodeando con un brazo a Kya mientras caminaban hacia el despacho del fondo.

Capítulo 9

Kya

-¿Qué tal te pareció Kya?

-Muy maja -contestó Victoria

-Sí ¿verdad? -dijo aliviado Izan

-Aunque se nota que es algo...inexperta. Pero aún así, todo lo que dijo, lo clavó

-Tiene cara de niña, supongo que será jovencita. Ya la iremos conociendo más

-Sí, y ella a nosotros. Esto...Izan...que te iba a decir -dijo Victoria con rodeos

-¿Qué? -dijo preocupado

-¿Crees que podemos solucionarlo?

-Cariño, hemos pasado por muchos momentos y siempre hemos permanecido juntos

-Es...es verdad -contestó Victoria con la voz quebrada

-¿Estás...estás bien?

-Sí, sí. Tranquilo

-Ven...-dijo Izan extendiendo los brazos, mientras Victoria se acurrucaba a él. -podemos con esto y con más eres una valiente.

Victoria se limitó a secar la lágrima que recorría su mejilla derecha y respirando hondo, por fin, sentía un gran alivio en su pecho...aunque no en su barriga.

Capítulo 10

Definiendo el problema

Se encontraban de nuevo Kya, Victoria e Izan en la mesa de la mediación, en concreto, miró Kya hacia ambos y preguntó: -¿Qué tal habéis pasado estos días?

-Algo mejor -contestó Izan

-Sí -dijo Victoria a la izquierda de Kya

-¡Cuánto me alegro! -reforzó Kya ¿Qué cambios habeis percibido tras la última vez que nos vimos?

-Bueno...yo me siento más ligera emocionalmente. Aunque me levanto por las mañanas con ansiedad y no sé exactamente por qué.

-Sigo preocupado la verdad, si dijese lo contrario mentiría, pero confío en que podamos encontrar el motivo de lo que nos ocurre. Es hasta...hasta un tanto ridículo

-¿Ridículo? -cuestionó Kya

-Ehm...sí. Tengo la sensación que aquí vienen parejas al borde de la separación o con problemas graves, grandes lastres de esos que llevan arrastrando durante largos años, pero en cambio nosotros, somos una pareja relativamente joven y tampoco es que nos hagamos la vida imposible. -dijo Izan quitando hierro al asunto.

Victoria miraba perplejo a Izan, no sabía hasta que grado le había afectado a su pareja y reflejando el desánimo que sus ojos transmitían.

-Es cierto Izan, hay parejas de diferente índole las que vienen a este servicio de mediación, pero es muy positivo eso que aportas. Significa que sientes que el problema lo podrían abordar ustedes sin la ayuda de la mediación y eso es ¡fantástico! Aunque ya que estamos aquí, podríamos agilizar ese proceso o incluso ir a la raíz de por qué están hoy aquí -contestó satisfecha Kya reforzando la situación- ¿Qué opinas de lo que comenta Izan, Victoria? -preguntó para captar su atención.

-Tiene toda la lógica, aunque considero que el venir aquí nos va a venir bien. Realmente llevamos en crisis desde casi el año pasado.

-¿El año pasado? -dijo rápidamente Izan- ¡Será por tu parte porque yo estaba perfectamente!

-¿Me estás echando a mi toda la culpa? -levantó la voz Victoria

-¡Será que te sientes aludida!

-Izan...Victoria... -murmuró Kya

-¡Me negarás que con tus trabajos temporales no pasabas un kilo de mi!

-¡Si, te lo niego! ¿Por qué dices eso Victoria? Tengo trabajos de mierda y lo sabes...he subido de peso, como fatal, duermo a ratos y detesto levantarme cada mañana a servir cafés cuando tengo una maldita carrera...

-Izan...Victoria... -dijo Kya intentando hacerse escuchar

-¡Por lo menos tienes trabajo!

-Chicos... -dijo Kya levantándose de la mesa- Entiendo que hay varios temas por los que podríamos comenzar a hablar, pero para ello, necesito que no se falten el respeto por favor -relató seriamente Kya- No puedo...no puedo escucharles si se gritan y se pisan. Si quieren...podemos hacer un descanso de unos minutitos ¿de acuerdo?

-Vale...vale -dijo suspirando Izan

-¿Puedo ir al baño? -dijo Victoria con el rostro pálido

-Sí, Victoria, sin problema -dijo Kya extrañada

En esos cinco minutos, Izan permaneció en la sala de la mediación y aprovechando la salida hacia el aseo de Victoria, aprovechó también Kya a salir, justificando a Izan que iba en busca de unos informes al despacho.

-¡Esto es una locura! -dijo mientras abría la puerta de la sala anexa

-Lo estás controlando Kya, si ves que vuelven a estallar emocionalmente, lo mejor será que emplees las técnicas -aconsejó Ruth

-Acompáñame, por favor. No me dejes sola aquí

-No puedo...te has ganado su confianza y yo para ellos soy una extraña.

-Ruth, no se si van a llorar antes ellos o yo...

-Kya, puedes.

#

-Paso de esta historia -dijo Victoria por teléfono encerrada en el cubículo del baño

-¿Por qué Victoria? ¿No decías que querías arreglarlo con Izan? -contestó una voz femenina.

-Tú misma lo estás diciendo Estefany, quería, en pasado, esto lo único que está consiguiendo es sacar la mierda que llevo dentro.

-Vamos, venga, da una oportunidad al proceso, no te resistas tanto. Te conozco de hace más de 15 años, y como amigas, casi hermanas que somos, sé que no lo estás pasando bien en este momento. Ya sabes como es la vida de impredecible, a lo mejor este es el momento para empezar de 0 y esta sorpresa pues...les puede unir aún más.

-En fin, te haré caso...que remedio. Tengo que volver a la sala que te llamé en un descanso, pero sinceramente, no le veo utilidad ninguna. -colgó, mientras se dirigía de nuevo a la sala de la mediación.

-Bueno, ya que hemos hecho un descansito, vamos retomar de nuevo el proces...

-No quiero -interrumpió Victoria

-Ehm...prefieres dejarlo para otro día -afirmó Victoria mientras Izan miraba perplejo para ella.

-Sí, no me encuentro en condiciones. No quiero continuar...al menos hoy.

-Ya estamos con lo de siempre -refunfuñó Izan

-Me voy en bus, toma las llaves -tirándolas en la mesa

-Adiós -añadió Izan

-Hasta luego Victoria, no hay problema alguno -contestó cordialmente Kya

Capítulo 11

No

-Es increíble ¡increíble! Que puedas irte de esa forma y no tener vergüenza.

-Déjame en paz Izan -contestó sin apartar la mirada de la televisión.

-¿Podrías mirarme mientras te hablo? ¿Dónde has dejado la educación?

-¿Qué educación? ¿La universitaria? En un puto cajón inservible

-¿Qué...qué? -Izan no encontraba sentido a esa frase

-Lo de hoy ha sido una ridiculez, tener que estar contando nuestros problemas íntimos a una chica que le doblamos la edad ¡que sabrá ella de la vida! -alegó exaltada

-Pero...olvídate de la edad Victoria, es una profesional...la cual, no has tenido ni la más mínima educación de tratarla como es debido.

Victoria no contestó, y siguió viendo la televisión, como si quisiera evadir y cortar la conversación sin incrementar el enfado de Izan. Él, en cambio, fue a la habitación y se recostó muy temprano, intentando conciliar el sueño lo antes posible. Al menos así...no pensaría.

Capítulo 12

Autoconcepto

Puede dejar un mensaje de voz, después de hoy la señ...

-Siguen sin coger el teléfono Ruth -dijo Kya desganada

-Kya, no te atormentes, a veces los mediados deciden no volver, o incluso aparecer en otras sesiones.

Ellos son los interesados, no es culpa del mediador.

-Ya...ya. Pero no puedo evitar pensar que lo de la semana pasada pude haberlo controlado mejor, ya sé que no estaba en mis manos, pero si hubiese cambiado alguna palabra... hoy hubiesen venido con normalidad a la sesión. He visto la grabación de la sesión unas seis veces y... y no sé cómo no pude bloquear esa conflictividad, si incluso..subieron la voz. ¡Qué desastre!

-Kyyyyyya, no te atormeeentes. Estás aprendiendo, es tu primera mediación. -contestó Ruth animándola

Capítulo 13

¿Kya?

-¿Kya?

-Buenas tardes, soy Ruth, su compañera ¿qué desea?

-Buenas tardes, mi nombre es Victoria ¿cuando podría tener una sesión de mediación con Kya?

-Ah, de acuerdo, mañana sobre las 19.00h, o si no, a la misma hora, el miércoles de la semana que viene tiene libre según su horario.

-Mañana, mañana.

-De acuerdo, se lo comunicaré, cualquier cambio le avisamos telefónicamente.

-Perfecto ¡muchas gracias!

No pasaron ni quince minutos cuando Kya llegó al despacho.

-¡No te lo vas a creer! -manifestó Ruth

-¿Qué? -dijo Kya sonriendo

-Acaba de llamar hace un momento Victoria

-Ay madre -dijo mientras se borraba su sonrisa

-¡Es una gran noticia Kya!

-¿Gran? -contestó apática

-¡Claro! Quiere volver a tener una sesión contigo. Además, llamó ella...que era la que más resistencia presentaba en el proceso.

-Bueno, es cierto. Pero ¡uf! Juraría que se me acaba de subir la tensión ¿le diste hora?

-Sí, mañana

-¿Ma...mañana?

-Ajá -dijo mientras daba un sorbo a su café

-¡Voy a hacer un guión ya de preguntas! -dijo Kya corriendo hacia su despacho.

Capítulo 14

Desapego

-Hola Kya

-¡Victoria! No esperaba verte tan temprano ¿cómo te encuentras?

-Bueno... -contestó con voz apagada

-¿Quieres entrar a la sala de mediación y esperamos por Izan?

-Él no va a venir -contestó tajante

-Pero...¿entonces cómo continuamos la sesión?

-Por eso vengo. No vamos a continuarla.

-Ah...vaya. Bueno, si así lo han decidido, no me queda más que brindarles que sean muy, muy felic...

-Kya -interrumpió Victoria

-¿Si? -dijo Victoria sorprendida

-No continuamos la mediación, porque Izan se ha ido

-A ver si te he entendido bien Victoria, me cuentas que Izan se ha ido del proceso de mediación...

-No solo de eso, sino de casa. De mi vida...y de todo, así lo ha decidido.

-Oh... -fue lo único que pudo contestar Kya, sin forma de evitar la microexpresión de sorpresa-

¿Y...cómo te encuentras Victoria? ¿Quieres hablar?

-Estoy...bueno, no estoy bien, podríamos definirlo así.

-Entiendo... -contestó Kya en estado de shock

-Varios años juntos, muchas anécdotas vividas, muchos recuerdos, y sobretodo demasiados proyectos futuros que ahora son inexistentes e imposib...-Victoria rompió a llorar. Todo ha sido culpa mía ¡todo!
Por no haber sido sincera y tener el valor suficiente de decírselo, porque a él también le correspondía saber, porque es también parte de él...pero yo...yo tenía miedo de esta nueva etapa, de cómo contarle que en nuestra situación económica vamos a ser...padres...

Sobre la autora



Laura López Viera

Nacida en Las Palmas de Gran Canaria en 1991 donde finalizó la Diplomatura de Educación Social, Licenciatura de Psicopedagogía y los másteres de Mediación Familiar-Sociocomunitaria y Formación del Profesorado.

Es amante de la música ya sea en su faceta compositiva como en su disfrute; creadora de contenidos audiovisuales, participando en numerosos certámenes sobre cortometrajes; apasionada de las nuevas tecnologías y de la educación. Lucha para conseguir su objetivo laboral: ser profesora.

Otras Publicaciones:

López-Viera, L. (2015). *Los mediadores desde la perspectiva del lenguaje no verbal*. Acceda. Recuperado de: <http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/14452>

López-Viera, L. (2015). *Los mediadores desde la perspectiva del lenguaje no verbal*. Universia. Recuperado de: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/mediadores-perspectiva-lenguaje-verbal/id/62157165.html

López-Viera, L. (2015). *Los mediadores desde la perspectiva del lenguaje no verbal*. FECYT. Recuperado de: <http://buscador.recolecta.fecyt.es/showResults.action?query=%28Laura+AND+L%C3%B3pez+AND+Viera+AND+%28repName+%3D+%22Acceda%2C+Documentaci%C3%B3n+cient%3ADf+de+la+ULPGC+en+abierto%22%29%29&collectionId=&page=1&size=10&format=html&referer=showResults>

Franco-Montesdeoca, A. & López-Viera, L. (2015). *Entrenamiento para Héroe*s. Gran Canaria, España: Beginbook Ediciones.

López Viera, L. (2016). *Todos deberíamos ser educadores sociales*. España: Amazon.

Contacto

Email: charlaconlau@gmail.com

Web Personal: www.lauralopezviera.weebly.com

Twitter: @comuniclaura